

Lanzamiento del libro El Recreo



Sentado con su camisa de cuadros, gafas de docente y reflexiones profundas, nos sentamos a hablar con Fernando Nossa acerca de sus experiencias como escritor y profesor. Esto fue el prelude de una amena conversación.

O.G. 1. ¿Cómo nace la escritura? ¿Cuándo sentiste que había un escritor que quería dar a conocer tu obra?

F.N. Es una pregunta importante. Resulta que cuando era muy pequeño, mi familia me contaba que siempre me demoraba cuando me llamaban, por ejemplo, a comer o a participar en alguna actividad familiar. Me preguntaban por qué no bajaba y yo respondía: “Es que tengo una idea que estoy trabajando”. Curiosamente, desde muy pequeño, tal vez con cinco o siete años ya escribía textos, e incluso tenía ideas de lo que quería escribir en el futuro.

Con el tiempo vas encontrando los motivos que te llevan a escribir. Siempre me encantó leer y hubo escritores que me apasionaron desde lo más profundo”. Recuerdo que Gabo decía: “Ser periodista es

la mejor carrera del mundo”, ese día entendí que debía ser periodista. Pero, más que esto, quería ser escritor. Así seguimos por este camino tan hermoso que nos ha marcado la vida.

O.G. 2. Además del talento, también hay una preparación académica que ha cualificado esa pasión que tenías por escribir. Háblanos un poco de tu profesión como periodista y comunicador.

FN. Sí, gracias. He sido periodista toda la vida, pero como tú lo mencionas, mi esencia también es enseñar. He trabajado en docencia desde los 21 años y hasta el día de hoy sigo apasionado por ello. Mi motivación siempre ha sido escribir y que esto aporte a la enseñanza. Siempre ha sido mi objetivo el desarrollar herramientas educativas y propuestas que transformen, pero sin alejarme de la literatura, por eso los personajes e historias suelen estar muy cercanos al salón de clase.

O.G. 3. En cuanto a tu profesión, entiendo que eres comunicador organizacional. ¿En qué universidades te capacitaste?

FN. Estudié pregrado en la Universidad de Boyacá, hice una especialización en Comunicación Organizacional en la Universidad de La Sabana y una especialización en Calidad en la Universidad Santo Tomás. Posteriormente, realicé una maestría en la misma universidad y también algunos semestres en la Indiana Wesleyan University.



O.G. 4. ¿En qué momento se hizo realidad el sueño de publicar tu primer libro?

FN. El primer libro nació cuando estaba asesorando a una escritora. Trabajaba en la corrección y estructuración de su texto. Ella ya tenía premios y experiencia. Luego de unos meses de trabajo me dijo que le había gustado el resultado, y me pidió ayuda para editar su libro, lo cual me llevó a contactar a una editorial.

Cuando fuimos a la editorial el dueño nos recibió y escuchó a la escritora. Después de escucharla un buen tiempo, me preguntó: “¿Y usted por qué vino?”, como era joven e inexperto dudé, sin embargo, en ese momento, sentí un clic y le conté la historia que tenía en mente años atrás. El hombre la escuchó con atención, y me dijo: “Eso es lo que yo quiero, tráigalo”. Desde ese día, me enfoqué con disciplina en terminar mi primer libro. Unos meses después lo entregué, y gracias a Dios tuvo una gran aceptación, así se publicó mi primera obra.

O.G. 5. Normalmente, el primer libro es un ensayo y la gente va conociendo al autor con el tiempo. Pero en tu caso, entraste por la puerta grande. ¿Qué satisfacciones te trajo en su momento ese libro?

FN. Para mí fue sorprendente porque no esperaba que de inmediato una editorial se interesara. En ese mismo mes ya estaba haciendo el lanzamiento en la embajada de Ecuador, también tuvo respaldo del embajador de México que quería llevar el libro a su país. Salimos en medios nacionales, emisoras y otros países. Fue un proceso inesperado y emocionante.

O.G. 6. Creo que en ese libro logras articular dos facetas: escritor y educador. Ahora estamos preparando un artículo para la Gaceta de Pedagogía y Educación y queremos destacar esa interacción entre escritura y educación. ¿Cómo lograste que la obra “Rebeldes” tuviera impacto en varias instituciones y países?

FN. “Rebeldes” fue un acto de fe, pero también una investigación previa. En ese momento, estaba estudiando la maestría y conté con el apoyo de profesionales, rectores, consultores, docentes y especialistas en educación. Al escribirlo buscamos soluciones a problemáticas educativas, y tal vez esta fue la respuesta que algunos encontraron al leerlo.

El libro es una propuesta de intervención en colegios para abordar



la violencia escolar. Además, incluí crónicas basadas en mi experiencia docente en diversas regiones del país. Esto permitió que el libro fuera utilizado en varias instituciones y personas.

También muestra el trabajo en lugares diferentes de Colombia como San José del Guaviare, en el Urabá antioqueño, en Boyacá, también en zonas neurálgicas de Bogotá como Ciudad Bolívar, o Altos de Cazucá. De todo este trabajo que estábamos desarrollando, creamos un modelo de intervención y un modelo pedagógico. “Rebeldes” es, en esencia, una herramienta para docentes y padres. Incluso los jóvenes pueden leerlo si se interesan en el tema y desean profundizar.

O.G. 7. La obra ha llamado la atención de medios de comunicación y de la Feria del Libro de Bogotá. Además, hay un documental en inglés. ¿Qué otros alcances han tenido que no hemos mencionado?

F.N. Salió en canales nacionales como Caracol, City TV y Canal Capital. En el extranjero, en Nuestra Tierra en España. En Estados Unidos, el Consulado de Colombia en Nueva York nos invitó a presentarlo, pero lamentablemente no pude viajar en ese momento por no tener la visa. Además,



“Rebeldes” ha estado disponible en librerías nacionales como Lerner, Panamericana y Librería Nacional. También se ha distribuido en tres países de Latinoamérica y en plataformas educativas de Estados Unidos.

O.G. 8. Este fue tu primer libro, pero luego vinieron otros, dirigidos a públicos específicos. Cuéntanos sobre ellos.

F.N. Sí, Editorial ITA me propuso publicar un poemario en conjunto con otros escritores, y acepté. Luego publiqué un libro infantil titulado “El Recreo”, que se lanza

rá alterno con la publicación de este artículo con la Universidad Libre, se trata de un libro con pequeños poemas infantiles. Curiosamente, los adultos son quienes más disfrutan su lectura, ya que les resulta refrescante, de ahí su nombre. Otro libro es: “La Clase” es un libro de cuentos un poco más largos. Mientras “El Recreo” representa el momento de descanso, “La Clase” retrata el momento de aprendizaje. Sin embargo, también el espacio en el que el niño explora la imaginación infantil en el aula. El protagonista: Salomón, se sumerge en un universo distinto con cada materia escolar. Es una reflexión para docentes sobre la necesidad de hacer las clases más atractivas y también para niños, para que disfruten más del aprendizaje.

O.G. 9. En “El Recreo” y “La Clase” hay una propuesta pedagógica que desafía la educación tradicional. ¿Es un llamado a romper paradigmas?

F.N. Totalmente. Los docentes enfrentamos una generación con imaginarios distintos. No podemos seguir utilizando el aula de la misma manera que hace 200 años, mientras la tecnología cambia constantemente.



O.G. 10. Además, está la novela “Melodía Dulce entre Totumo y Caña”.

F.N. Sí, es una novela reflexiva ambientada en el universo colombiano. Se inspira en la historia de mis ancestros y cómo llegaron a Colombia. Es una narración que describe una historia de amor y la fundación de un pueblo en Boyacá, con una descripción detallada de la Colombia profunda. Utilizo un estilo cercano al realismo mágico, pero con un enfoque propio.

O.G. 11. Sabemos que tienes otras creaciones, ¿en qué consiste este juego de mesa que diseñaste?

F.N. Se llama “Super HS” y fue diseñado en el marco del estudio en la maestría. Se basa en los conceptos de los videojuegos, pero adaptados a un juego de mesa. Tiene múltiples niveles de interacción y requiere estrategia, y roles similares a un videojuego. Ha sido aplicado en diversos colegios para enseñar metodologías innovadoras. Su prueba se llevó a cabo en los salones de la Universidad Santo Tomás, donde se implementó como un ejercicio pedagógico desde la Maestría, y

recibió reconocimiento de Tesis Meritoria por la Universidad y el Icontec.

O.G.12. ¿Tienes un público preferido o disfrutas trabajar con distintas edades como maestro?

F.N. “Me apasiona ayudar a los jóvenes universitarios a encontrar su proyecto de vida. Es algo que siempre me ha motivado. De hecho, tengo en mente un juego para ayudar a los estudiantes a trabajar en su orientación vocacional y clarificar sus opciones para el futuro. Pero, en mi corazón y en mi narrativa, los niños ocupan un lugar especial.

O.G. 13. ¿Cuál es tu sueño para el futuro?

F.N. Se puede resumir en dos cosas —dijo Fernando—. Primero, mi sueño es ver a un niño abriendo un libro y encontrando en él una transformación. No aspiro a ser el autor más famoso de Colombia ni a ganar los más grandes premios literarios. Para mí, el mayor reconocimiento es cuando un joven me dice: “Quiero ser escritor como usted”.

Segundo, a nivel social, siempre he querido contribuir a transformar la educación en Latinoamérica mediante nuevos modelos pedagógicos. Espero que, a través de herramientas didácticas y la lectura, logremos avanzar en ese camino, aunque sea con pequeños esfuerzos.

O.G. 14. ¿Qué mensaje quieres dejar en este cierre de esta entrevista?

F.N. Pues que sigamos creyendo en la educación. Sigamos adelante, porque la esta es la herramienta que ha transformado y seguirá transformando a la humanidad. Lo mismo ocurre con la escritura: deja legado, transforma. Se pueden acabar los edificios, desaparecer las civilizaciones, pero lo aprendido, los textos y la palabra siempre existirán.

O.G. Gracias, Fernando. Siempre tan esperanzador, nos das un respiro al escucharte. Es un privilegio conocer tu obra y tu trayectoria. Quedamos pendientes de los proyectos que vienen, de la clase, de la novela. ¡Qué lindo sería que más personas logran apreciar y valorar estos elementos y herramientas! Cuánto cambiaría nuestra sociedad...

